

Arrancarse el útero

He aprendido hablar
con un diccionario donde
no existen palabras
para nombrarme.

La enfermedad es el único adjetivo
que me ofrecen para definir
lo que es ser un hombre
en este cuerpo.

Una bala me atraviesa los huevos

Pienso en una mujer
en pendientes de acero inoxidable
en operar este cuerpo
las veces que haga falta
para encajar en el molde.

Ponerme resina,
coger la grasa con las manos
y cambiarla de sitio.

Sentir con la anestesia
lo que se siente estando colocado
como si fuera la única droga
que puedo permitirme.

Agarrarme a todo lo que pueda
para que nadie pueda ver
una mujer.

Doble mastectomía

He guardado en una carpeta
los restos de mi pecho.

Les he dado forma de medalla
y les he puesto un sello
para poder ir a mi casa,
a recordar el asco.

Son un tornillo
que ya no está ahí
pero ahora supura.

El cuerpo visto desde fuera

Mutilación es la ausencia
voluntaria de un miembro
que parece sano.

Una persona ve las rajas
de mi pecho y piensa
en una catástrofe en
un bisturí cometiendo
fraude a la mujer
a la naturaleza humana
y a las listas de espera
de la Seguridad Social.

Yo solo veo
un trabajo bien hecho.

Púber

Mi carne está intacta
tengo los huesos del niño
que no puede llegar
a ser hombre.

Un engaño ramifica
el acabado de mi cuerpo:
la infancia eterna funde la piel
hasta convertirla en ceniza.

Es el ansia de tener una voz
que no se descomponga.

**El rumor me devuelve a
un sitio que no es mío**

Me vibra el tímpano:
mi cuerpo se acompasa
a la ruina del género.

Lamo un corte que
nunca cicatriza
esperando destensar
los músculos
y dejar de fingir.

La androginia se descompone
llenando todo de barro:
yo no puedo existir aquí.

He vuelto a ser un limbo de nombres.

El gimnasio es una forma de engaño colectivo

Intento atrofiar el músculo
para darle la forma
que erradica el juicio.

Quiero borrar la mirada ajena
sobre esta figura
a base de rozar el límite
utilizando pesas de plástico
y forma hexagonal.

Nunca miro el número
en el lateral de las máquinas:
dejo el que estaba puesto
e intento sobrevivir
a su impacto.

Mirada fija a la entrepierna

Un hombre mira el bulto
con envidia de su tamaño
piensa en cómo le gustaría
que el suyo fuera así.

No entiende cómo un cuerpo
pequeño poco masculino
puede tener un pene
que sobresalga del tejido.

Desconoce que está hecho
a medida porque
es de plástico.

**Bajarse la cremallera
es una forma de exponerse**

Me coloco frente a un urinal
si pienso en agua cayendo
podré expulsar los mismos líquidos
que el hombre que está a mi lado.

Él se gira hacia mí
planta su mano
sobre mi pene
esperando notar piel,
calor y orina mojada.

Pero solo percibe el plástico
de los hombres
que intentan mear de pie
para que la taza no empape
la vagina que queda
bajo la ropa.

Me arranca el miembro
como forma de demostrar
a quién pertenece
la porcelana manchada.

Estoy ocupando su espacio
y él sabe que he profanado
un templo.

Los comportamientos de los hombres

Ensayo el tono exacto
que permite que mi voz se escuche
solo tengo que prepararme
para soltar un grito
justo cuando marquen gol
y así sentirán
que hablo su mismo lenguaje.

Elevo la voz justo
cuando marca el contrario
y entonces dudan
de a qué lado del campo
pertenezco.

*es el hombre que nunca has visto
el que te hace seguir adelante*
Charles Bukowski

**La higiene es una elección
bastante peligrosa**

Entro en el primer hueco
de una hilera de duchas sin puerta
los hombres no necesitan
una cortina que oculte el cuerpo:
se asume que todos tienen lo mismo
algunos más grande
otros más pequeño,
pero saben la longitud exacta
de lo que sobresale.

Me quito la ropa dejando
la espalda descubierta
sin mirar hacia atrás
y esperando que piensen
que la tengo pequeña.